

ISDORA

BIBLIOTECA CELESTE

HIP 106044

HIP 106044

Una luz para nuestra historia



ISDORA · CELESTIAL LIBRARY

Una historia entre las estrellas

Edición de la Biblioteca Celeste



*Cada luz guarda una historia. Estas
páginas recorren la suya, desde el
corazón de la estrella hasta el cielo que
compartimos.*

El cielo, página a página

ISDORA-LIBRARY

Una historia bajo las estrellas

Una luz entre todas	4
El color de su fuego	5
El viaje que termina aquí	6
Un paisaje para la imaginación	7
Un pulso cerca de la línea del polvo	8
Una vida que se ensancha	9
Medir con dos miradas	10
Nada permanece inmóvil	11
La noche de encontrarla	12
Un lugar al que volver	13

ISDORA CELESTIAL LIBRARY

ISDORA-LIBRARY

HIP 106044

Una luz entre todas

El Pavo despliega sus alas serenas por el cielo austral. En su interior, SX Pav cambia de brillo con un ritmo de unos cincuenta y un días. Esta gigante antigua y fría nos acerca a una pregunta delicada: cuando una estrella pulsa, ¿cuánta materia y polvo envía al espacio que la rodea?

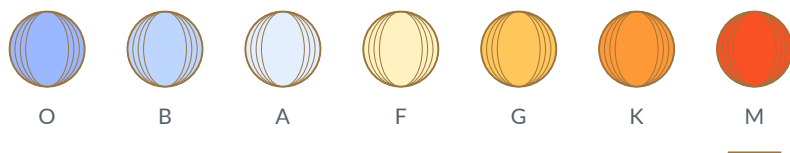
La respuesta no siempre llega como una línea nítida en el espectro. A veces, la observación más cuidadosa es un límite medido: un indicio tenue, separado de una detección. Incluso ese borde señala dónde volver a mirar, cuando el pulso lento de una estrella se encuentra con el umbral incierto de un viento estelar.

El color de su fuego

La luz de HIP 106044 tiene un carácter propio. En la familia M, el rojo parece guardar el último color del atardecer. Estas superficies son relativamente frescas entre las familias estelares habituales. Una misma tonalidad puede vestir cuerpos muy diferentes: el color abre la historia, pero todavía deja mucho por descubrir.

A simple vista, un color estelar puede ser apenas un susurro. La atmósfera lo hace temblar y nuestros ojos lo reciben a su manera. Podemos imaginar, más allá de ese punto, una superficie viva de materia caliente: la belleza visible de procesos que trabajan en una escala mucho mayor que la nuestra.

SIETE FAMILIAS DE LUZ



La luz guarda los colores de su origen.

El viaje que termina aquí

La luz de HIP 106044 recorre aproximadamente 396,3 años luz hasta nosotros. Eso significa que la claridad que recibimos ha pasado unos 396,3 años en camino. La distancia se transforma en tiempo: mirar esta estrella es encontrarse con una luz que empezó a viajar antes de este instante. Cuando partió, el Sol y sus planetas ya compartían una historia de miles de millones de años. A su escala, este viaje es apenas un suspiro.

Su luz ha cruzado el tiempo de varias generaciones. Podemos imaginar manos que escribían cartas, ventanas encendidas y voces que ya solo viven en otras voces. Durante todo ese relevo, la claridad siguió su camino; esta noche llega hasta nosotros.

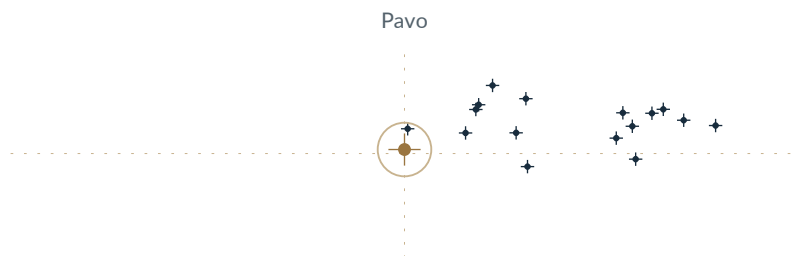


De su cielo a nuestra noche.

Un paisaje para la imaginación

HIP 106044 se encuentra en la región del Pavo Real. El Pavo Real invita a desplegar la belleza sin prisa. En el cielo imaginado, cada luz puede ser una pluma, y cada pluma una razón para detener la mirada.

Las figuras del cielo son una manera humana de acercarnos a lo inmenso. Unen en nuestra mirada luces que pueden estar a distancias muy diferentes. La imaginación tiende el hilo; las estrellas aportan la claridad. Por eso un mismo paisaje puede guardar antiguas imágenes y, a la vez, recibir una historia que empieza esta noche.



Su luz, entre otras luces de la constelación.

Un pulso cerca de la línea del polvo

SX Pav es una gigante roja que aumenta y atenúa su brillo con un ritmo de unos 51 días. En 2018, APEX la incluyó entre once estrellas AGB cercanas y de periodo corto, en busca de emisión de monóxido de carbono en sus vientos. La tabla da a SX Pav un color infrarrojo de 0,480 magnitudes, por debajo del umbral visual de 0,55, y anota que no hay detección clara. Aun así, el espectro guarda un exceso tenue cerca de la velocidad sistémica: apenas unas dos desviaciones típicas. Los autores no convierten esa pista en una medida del viento: la señal es demasiado incierta para calcular velocidad de expansión o pérdida de masa. La mantienen como no detección y dan solo un límite superior. En el conjunto más amplio, la producción de polvo aumenta cerca de periodos de 60 días; el pulso de SX Pav, de 51 días, roza esa transición.

Podemos imaginar esta luz como una melodía cuyas notas más tenues tardamos años en escuchar. Los instrumentos conservan las medidas; la memoria guarda otro compás. Al regresar a la estrella, sus pequeñas variaciones nos invitan a apreciar lo que perdura dentro del cambio: el arte delicado de reconocer una presencia querida en una noche que nunca es exactamente la misma.

Una vida que se ensancha

La palabra gigante habla de una estrella que ha dejado atrás el aspecto de su primera larga etapa. Su envoltura se ha ensanchado y el interior ha cambiado el modo de sostenerse. Podemos imaginar una vida que abre sus habitaciones, una luz que ocupa más espacio mientras escribe un capítulo distinto de su historia.

Para acercarnos a HIP 106044, podemos dejar que esa escala ensanche nuestra imaginación. Una edad estelar no se parece a un cumpleaños: habla de materia que cambia, de energía que encuentra salida, de un equilibrio que se sostiene y se transforma. Su luz de esta noche es una página de ese tiempo, y nos ha correspondido estar aquí para recibirla.

Medir con dos miradas

Para empezar a medir una distancia estelar, la Tierra nos ofrece un movimiento. Observamos desde un lado de su órbita y volvemos a mirar unos seis meses después, desde el otro. Una estrella cercana parece desplazarse un poco frente a las más lejanas. Ese pequeño cambio de perspectiva se llama paralaje.

Podemos sentir el principio al mirar un dedo con un ojo y después con el otro. Lo que en casa cabe entre dos miradas, en el cielo requiere el viaje de nuestro planeta. Hay algo hermoso en esa paciencia: para saber cuánto nos separa de una luz, primero aprendimos a mirar desde otro lugar.



Dos posiciones de la Tierra, separadas por seis meses.

Nada permanece inmóvil

Aunque parezca quieta, HIP 106044 forma parte de un cielo en movimiento. Las estrellas recorren la galaxia y nuestra propia casa viaja con el Sol. Las distancias son tan grandes que muchos de esos cambios necesitan años de observación para hacerse visibles. La serenidad que vemos guarda, en realidad, una travesía.

Podemos imaginar que cada noche es una cita entre viajeros. Nosotros llegamos con un día más de recuerdos; la estrella, con su luz y su camino. El encuentro parece repetirse y, sin embargo, nunca es exactamente el mismo. Quizá por eso volver a mirar puede ser una forma tan sencilla de celebrar el tiempo compartido.

La noche de encontrarla

SX Pav, también HIP 106044, HD 203881 y HR 8196, se encuentra en Pavo. Con magnitud visual 5,62 está cerca del límite de la vista sin ayuda bajo cielos oscuros; unos prismáticos facilitan su búsqueda. Utiliza una carta actual para localizar el Pavo alrededor de sus coordenadas J2000: AR 21h 28m 44,9s, Dec $-69^{\circ} 30' 19''$. Su posición muy austral favorece la observación desde latitudes meridionales; la visibilidad concreta depende del horizonte y la estación.

Si acompaña un telescopio, conviene empezar con un campo amplio. Como referencia, un Newton de 114 mm y 500 mm de focal ofrece 20 aumentos con un ocular de 25 mm. La estrella sigue siendo un punto de luz; el instrumento recoge más de su claridad. El mejor recuerdo puede ser ese instante en que dejamos el ocular y decimos: ahí está.

Un lugar al que volver

Podemos dejar a SX Pav bajo el Pavo con su pulso de cincuenta y un días en la memoria. APEX buscó monóxido de carbono en el flujo de la estrella y encontró solo un indicio tentativo, demasiado tenue para medir con seguridad el viento. El límite superior de la tabla señala lo que la observación podía decir y lo que no.

El conjunto más amplio sitúa cerca de sesenta días el aumento de producción de polvo, pero SX Pav, por sí sola, no fija ese umbral. Su señal contenida invita a otra observación, a otra estación de escucha paciente y a dejar un margen para lo que aún ignoramos.

Las huellas de esta historia

ESA Hipparcos / VizieR

https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip_main&HIP=106044

NASA · Our Sun

<https://science.nasa.gov/sun/facts/>

ESA · Measuring stellar distances by parallax

https://www.esa.int/ESA_Multimedia/Images/2013/06/Measuring_stellar_distances_by_parallax

McDonald et al. (2018) · MNRAS 481, 4984–4999 · §§2–5, Tables 3–4;
APEX observations of SX Pav.

<https://academic.oup.com/mnras/article/481/4/4984/5106872>

ESA Hipparcos catalogue via CDS VizieR · HIP 106044 row; coordinates, parallax and magnitude.

https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/asu-tsv?-source=I/239/hip_main&HIP=106044

Para seguir descubriendo

NASA · The lives of stars

<https://science.nasa.gov/universe/stars/>

NASA · What is a light-year?

<https://science.nasa.gov/exoplanets/what-is-a-light-year/>

IAU · Constellations and their names

<https://iauarchive.eso.org/public/themes/constellations/>

Celestron · Choosing eyepieces

<https://www.celestron.com/blogs/knowledgebase/how-to-determine-which-eyepieces-to-use-with-your-telescope>

SIMBAD / CDS · SX Pav = HIP 106044 = HD 203881 = HR 8196;
identifiers, M5 III type and astrometry.

<https://simbad.cds.unistra.fr/simbad/sim-id?Ident=SX%20Pav>

Prosa e ilustraciones originales de ISDORA. Las imágenes son evocaciones o esquemas sin escala. Las distancias son aproximadas. Las figuras de las constelaciones admiten lecturas literarias contemporáneas.



Que siempre haya una noche
para volver a mirar.



HIP 106044

HIP 106044 · ISDORA-LIBRARY

UNA HISTORIA DE LUZ